

## Sobre las formas de clasificación en Durkheim y Bourdieu

Sandra Herrera López

### Objetivo:

El conocimiento es un proceso que, si bien parte de la existencia de elementos objetivos, tiene por característica la de ser desarrollado por personas que, por su misma naturaleza, clasifican a partir de construcciones sociales. Las teorías de Durkheim y Bourdieu sobre las formas de clasificación demuestran que el establecimiento de categorías y pertenencias a grupos es esencial dentro del proceso epistemológico.

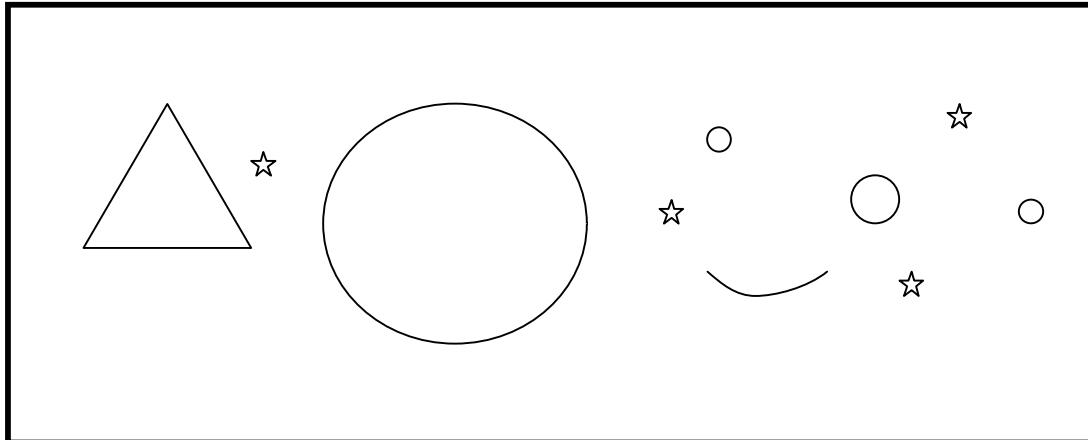
*“Todos nos consideramos expertos en sociedad. En realidad, el mundo social es un misterio –un misterio profundizado por nuestra falta de conciencia de ello”<sup>1</sup>.*

Lo que tocamos, vemos, oímos, no se aparece ante nuestros ojos como un cúmulo de ideas desordenadas. Al mirar hacia algún lugar no somos “bombardeados” por formas y colores sin sentido, sino que existe un elemento que **cohesiona** lo observado y le da **coherencia** según su relación con otros objetos y su ubicación.

---

<sup>1</sup> COLLINS, R. y MAKOWSKY, M. The Discovery of Society. Mc. Graw Hill, Estados Unidos, 1998, pag. 1.

Veamos el siguiente cuadro:

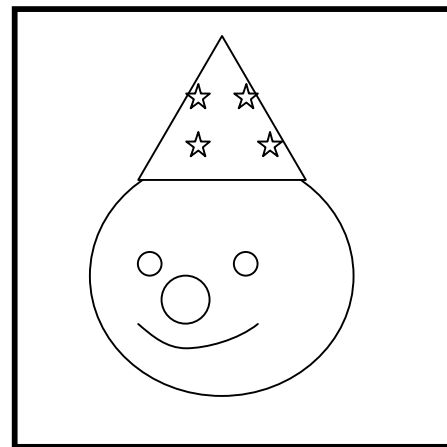


Si tuviéramos que describir lo encontrado, probablemente el discurso, con algunas variaciones, sería algo así: «veo un triángulo; un círculo grande, uno mediano y dos pequeños; cuatro estrellas y una curva».

Veamos ahora el siguiente cuadro compuesto por las mismas figuras del anterior, distribuidas espacialmente de otra manera:

Un observador diría: «veo un payaso».

¿Cuál es la diferencia entre los dos cuadros? ¿qué es lo que ha permitido que el triángulo se convierta en sombrero? ¿qué permite que un círculo pequeño se convierta en ojo humano?



Las figuras toman un sentido, tienen un significado para el observador, determinado por:

- La **relación** que tienen las figuras entre sí. El triángulo encima del círculo grande nos muestra un sombrero, pero si está debajo, nos podría mostrar un helado.
- Las **construcciones colectivas** que han hecho los hombres sobre los objetos y que han generado una suerte de convenciones para, por ejemplo, hacer de un círculo un ojo, de una curva una boca y de un sombrero un triángulo.

De manera similar, los hombres al construir conocimiento se apoyan en la relación del objeto estudiado con otros y no pueden desprenderse del carácter **social** de lo conocido. Para poder lograr comunicación con el mundo externo, los hombres necesitan clasificar los elementos según ciertas características, categorizarlos, jerarquizarlos y utilizar el lenguaje,

que es por esencia de carácter social. “Los hechos son cosas sobre las cuales diferentes individuos pueden coincidir”<sup>2</sup>, pero el conocimiento surge de la interacción entre lo objetivo (círculos, triángulos, estrellas, curva) y lo subjetivo<sup>3</sup>.

Las **clases** o **categorías**, son formas en las cuales los individuos han agrupado los elementos y establecen relaciones entre ellos. Sin embargo, esos elementos no se presentan necesariamente juntos en la observación. ¿Bajo qué criterios deciden los hombres establecer esos grupos?

Si las categorías provinieran de abstracciones puramente individuales, las posibilidades de comunicación entre los individuos serían nulas, pues cada uno estaría viviendo en su propio mundo. Por eso, es plausible creer que las clasificaciones surgen de procesos históricos y sociales.

La investigación sobre cómo se lleva a cabo el proceso de adquisición de conocimiento, ha sido objeto de estudio de muchos pensadores desde la antigüedad. Sin embargo, sólo hasta tiempos relativamente recientes se ha tomado conciencia del carácter particular y diferenciado de los conocimientos propios a las ciencias sociales con respecto a los conocimientos reconocidos por las ciencias físico-naturales.

Durkheim y Mauss, en su ensayo *Clasificación Primitiva* logran un avance significativo, tanto en el campo de la sociología como en el de la epistemología. Este ensayo, que constituye un preámbulo para *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*, se ocupa de analizar cómo es que los seres humanos clasifican los elementos tangibles e intangibles que les rodean, requisito fundamental para la **comprensión** y **reconocimiento** del universo y para el **actuar** en el mundo.

Bourdieu desarrolla el tema de las formas de clasificación y las categorías, concentrándose en las formas de comportarse de personas pertenecientes a un mismo grupo social. Comparte con Durkheim mucho más que el hecho de que, siendo estudiados como sociólogos, ambos hayan escrito trabajos de carácter epistemológico (*Las Reglas del Método Sociológico* y *El Oficio del Sociólogo*) y su interés por la etnografía. Ambos han identificado en la forma de clasificación un elemento fundante del conocimiento, construido socialmente, a partir del cual los individuos (muchas veces de manera inconciente) determinan su actuar.

El análisis va más allá de la pura curiosidad epistemológica y de la abstracción. El saber cómo es que los individuos conocen, permite comprender el **actuar** más o menos conciente de esos individuos al interior de la sociedad. La *praxis* es a la vez producto del conocimiento y agente por el cual se conoce, incluso es en cierta forma un tipo de conocimiento<sup>4</sup>. Los conceptos y las teorías se elaboran a partir de estudios sobre la

---

<sup>2</sup> Ibid, pag. 2.

<sup>3</sup> Incluso pueden citarse autores como William James que consideran que “la realidad significa simplemente una relación con nuestra vida emocional y activa”, es decir, pura subjetividad. SCHUTZ, A. El Problema de la Realidad Social. Amorrortu, Buenos Aires, 1974, pag. 197.

<sup>4</sup> “La actitud que el hombre adopta primaria e inmediatamente hacia la realidad no es la de un sujeto abstracto cognoscente, o la de una mente pensante que enfoca la realidad de un modo especulativo, sino la de (...) un individuo histórico que despliega su actividad práctica con respecto a la naturaleza y los hombres (...). Así, pues, la realidad (...) se presenta como el campo en que se ejerce su actividad práctico-sensible y sobre cuya base surge la intuición práctica inmediata de la realidad”. KOSIK, K. Dialéctica de lo Concreto, Grijalbo, México, 1967, pag. 25.

sociedad, sobre las actuaciones diarias, que permiten explicar el por qué y cómo los fenómenos y comportamientos tienen lugar. Asumen así Durkheim y Bourdieu una posición epistemológica internalista al considerar que no existen esquemas conceptuales independientemente del sujeto que observa (aunque sí existen cosas fuera del sujeto) y que pueden existir diferentes versiones del mundo igualmente correctas.

El asunto de la clasificación no es un análisis de histórico sobre los orígenes del pensamiento. La reflexión de Bourdieu evidencia la importancia de las clasificaciones en nuestros días, manifiesta en las implicaciones propias de la pertenencia a una clase social determinada.

El presente documento se enfocará en el estudio de las tesis sobre las formas de clasificación en Durkheim (y Mauss) y en Bourdieu, y de sus afinidades<sup>5</sup>. Paradójicamente, no son sus obras epistemológicas las que nos darán claridad sobre el tema. En el caso de Durkheim, los textos más ilustrativos son *Clasificación Primitiva* y *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*; en Bourdieu, *La Distinción*.

Con el fin de dar al lector mayor claridad, se presentará una descripción sucinta de los planteamientos de Durkheim y de Bourdieu sobre la clasificación (numerales 1 y 2), para luego proceder a un análisis comparativo de sus ideas (numeral 3).

## 1. DURKHEIM: LA CLASIFICACIÓN, UN PROCESO SOCIAL

En *Las Reglas del Método Sociológico*, Durkheim expone su definición sobre los **hechos sociales**, elemento esencial para la comprensión de todo su pensamiento, afirmando que son “un orden de hechos que presentan caracteres muy especiales: consisten en formas de **obrar, pensar y sentir, exteriores** al individuo y están dotados de un poder de **coacción** en virtud del cual se le imponen”<sup>6</sup>. Aunque reconoce la importancia de buscar las causas de los fenómenos que el sociólogo desea explicar, considera que hay que encontrar también las funciones que subyacen detrás de cada hecho social. No basta con buscar los “cómos”, hay que ir tras los “por qué”<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> Los alcances sociológicos y epistemológicos de ambos autores tienen muchos más componentes que pueden incluso ser científica, histórica o ideológicamente más relevantes. Sin embargo me he interesado por las formas de clasificación por ser un asunto de doble dimensión (epistemológica y sociológica), sin cuya comprensión no podrá entenderse su análisis del comportamiento social.

<sup>6</sup> DURKHEIM, É. *Las Reglas del Método Sociológico*, editorial Colofón S.A., México, 2004, pag. 29. Los resaltados son míos. Sobre la coacción, Vázquez Gutiérrez apunta: “La noción durkheimiana de coacción alude a la caracterización de los hechos sociales como modos sentir, obrar y pensar que se nos imponen; a los que no habríamos llegado siguiendo nuestras inclinaciones particulares”. VÁZQUEZ G., J. P. *Autoridad Moral y Sociedad en el Pensamiento de Durkheim*. En *Revista Sociológica*, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Año 17 No. 50, México, septiembre-diciembre 2002, pag. 22.

<sup>7</sup> Michel afirma que “Durkheim pretende reconstruir el cuadro de las regularidades sociales estudiadas utilizando dos tipos de explicación mutuamente interdependientes: a) una explicación de orden causal que se relaciona con el plano temporal-genético de los fenómenos; y b) una explicación funcional relacionada con el plano estructural o espacial, entendido éste como un ordenamiento de lo social en un momento dado”. MICHEL, M. A. *Tiempo y Realidad Social en el Pensamiento Clásico (Marx, Durkheim y Weber)* en BRAVO, V., DÍAZ-POLANCO, H. y MICHEL, M. A. *Teoría y Realidad en Marx, Durkheim y Weber*. Juan Pablos Editor, México, 1997.

Durkheim está convencido de que las estructuras sociales no pueden explicarse en términos puramente individuales. La sociedad es creada por individuos y nuestras explicaciones del orden social deben fundarse en el conocimiento de cómo estos individuos funcionan, en especial, en **relación** con otros.

El trabajo de Durkheim y Maus se desarrolla a partir de la hipótesis de que todos los conocimientos y formas de clasificación por categorías que han desarrollado los seres humanos, no son producto exclusivamente de su creatividad y esfuerzo, sino que son **construcciones sociales**. “Esas clasificaciones pretenden, sobre todo, conectar ideas, unificar el conocimiento”<sup>8</sup>.

Más aún, la naturaleza humana por sí misma hubiera sido incapaz de desarrollar categorizaciones como las que se ven en las distintas sociedades<sup>9</sup>. Entonces ¿de dónde provienen? ¿quién las desarrolló? Si las clasificaciones que distinguen los individuos no provienen de ellos mismos ni se encuentran en la naturaleza, ¿cuál fue el modelo que permitió ordenar los elementos de determinada manera? La respuesta es una sola: ha sido la sociedad la gestora de las clasificaciones<sup>10</sup>, “las ideas se organizan en un modelo provisto por la sociedad”<sup>11</sup>.

Ramos Torre<sup>12</sup> considera que Durkheim entiende tres cosas diferentes por categorías:

- Son las formas que hacen **posible** el conocimiento y que dan al sujeto **información** sobre su entorno.
- Son las **causas últimas** de las cosas, muy al estilo de la causa final aristotélica.
- Son las **categorizaciones** o clasificaciones.

<sup>8</sup> DURKHEIM, É. y MAUSS, M. Primitive Classification. The University of Chicago Press, USA, 1963, pag. 81.

<sup>9</sup> “En principio, la humanidad carece de las condiciones más indispensables para clasificar. Más aún, basta con examinar la idea de clasificación para entender que un hombre no hubiera podido encontrar sus elementos esenciales en sí mismo”. Ibid, pag. 7.

<sup>10</sup> Sin lugar a dudas una afirmación de este tipo resulta a primera vista difícil de comprender. No es de ninguna manera lógico que siendo incapaces los individuos de generar algo bueno en lo individual, generen categorías altamente complejas al unirse en una sociedad. Un pensamiento así sólo puede comprenderse bajo la perspectiva ampliamente proclamada por Durkheim de que la sociedad es más que la unión de individuos... la Sociedad, es un ente metafísico de carácter superior e incluso casi con vida propia.

En este sentido, Needham afirma que “Nadie pretendería que el individuo pueda llegar a construir, sin tener educación sobre las categorías de su sociedad, una clasificación compleja de las representaciones colectivas tal como ha sido heredada de una larga historia. Pero esto de ninguna manera implica que la mente individual no tenga la capacidad innata de clasificar y, de cualquier forma, sería difícil concebir cómo un individuo puede incluso aprehender una clasificación a menos que la mente sea inherentemente capaz de las operaciones esenciales por las cuales las clases están constituidas” NEEDHAM, R. “Introducción” en DURKHEIM, É. y MAUSS, M., Op. cit., 1963, pag. xxviii.

Sobre la capacidad del hombre para desarrollar categorías por sí misma, negada por Durkheim explícitamente (ver cita anterior), es importante reconocer la finitud y lo corto de la vida humana. La incapacidad del hombre posiblemente no sea una imposibilidad por su naturaleza, sino simplemente una incapacidad por su corta vida. Aunque no es empíricamente comprobable, podría pensarse que si el hombre tuviera muchos más años de vida (como de hecho lo tienen las sociedades), sí podría desarrollar sus propios sistemas de clasificación, categorización y jerarquización.

<sup>11</sup> DURKHEIM, É. y MAUSS, M. Op. cit. 1963, pag. 32.

<sup>12</sup> RAMOS TORRE, R. La Sociología de Émile Durkheim. Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI Editores, España, 1999, pag. 116.

Las principales características de las clasificaciones, al igual que las de los hechos sociales, son el ser externas a los individuos y el imponerse coercitivamente. Adicionalmente, la clasificación de las cosas reproduce la clasificación de la sociedad, lo cual vincula el sistema social con el sistema lógico<sup>13</sup>.

El asunto entonces tiene dos grandes dimensiones de interés: una epistemológica, pues Durkheim busca las formas como se hace posible el conocimiento; y otra sociológica, por cuanto se pretende entender los comportamientos de los hombres, “explicar una realidad actual, próxima a nosotros, capaz, en consecuencia, de afectar nuestras ideas y nuestros actos: esta realidad es el hombre y, más especialmente, el hombre de hoy”<sup>14</sup>.

Con el objeto de dar soporte a su hipótesis, Durkheim y Maus consideran conveniente identificar cómo realizan sus clasificaciones las comunidades primitivas, que en principio deberían ser más fáciles de analizar por su menor grado de complejidad. Así las cosas, abordan el estudio de las tribus australianas, de los Zuñi, de los Sioux y de los chinos.

Si bien las comunidades varían en cuanto a la cantidad de clasificaciones con que cuentan y la forma de agrupar los elementos, todas tienen un elemento común: las cosas, tangibles o intangibles, se circunscriben bajo una categoría relacionada con un grupo social determinado. Es decir, las cosas no se comprenden por sí mismas, sino como elementos sociales, como propias de un grupo social.

Las primeras categorías fueron de esta manera categorías **socialmente determinadas** según clases sociales<sup>15</sup>. Por lo tanto, todas las cosas existen y se agrupan en categorías que no son aisladas entre sí, sino que se relacionan al interior de una unidad, de un gran todo y por eso, “la unidad de conocimiento no es otra cosa que la unidad de la colectividad social extendida al universo”<sup>16</sup>.

Incluso los elementos más abstractos, los que normalmente se consideran dados como el tiempo, el espacio, la casualidad, el ser, pueden ser creaciones de la sociedad. Claro que vivimos en un espacio y estamos sujetos a un tiempo, sin embargo, la forma de concebirlos está socialmente determinada, pues establecemos nombres comunes para los días, dividimos el día en las mismas unidades, llamamos igual a las coordenadas de ubicación (derecha, izquierda, norte, sur, etc.) simplemente porque de lo contrario, sería imposible la coordinación de actividades con otros individuos<sup>17</sup>. Tal pensamiento, estaba en contravía de la ideología de la época, fuertemente marcada por Kant, que consideraba separadas las

<sup>13</sup> VERA, H. Representaciones y Clasificaciones Colectivas. La Teoría Sociológica del Conocimiento de Durkheim. En Revista Sociológica, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Año 17 No. 50, México, septiembre-diciembre 2002, pag. 109.

<sup>14</sup> DURKHEIM, É. Las Formas Elementales de la Vida Religiosa. Colofón S. A., México, 2000, pag. 14.

<sup>15</sup> “Las primeras categorías lógicas fueron categorías sociales; las primeras clases de cosas fueron clases de hombres, al interior de las cuales estas cosas se integraron”. DURKHEIM, É y MAUSS, M. Op. cit., 1963, pag. 17.

<sup>16</sup> NEEDHAM, R. Op. cit. pag. xii. Más adelante, Needham afirma que “(...) si la totalidad de las cosas es concebida como un sistema, es porque la sociedad misma es vista de la misma manera, de tal forma que la jerarquía lógica es tan solo otro aspecto de la jerarquía social y la unidad del conocimiento no es mas que la unidad de la colectividad social extendida al universo”.

<sup>17</sup> Aunque la división del año en 52 semanas, y de las semanas en 7 días, y de los días en 24 horas, etc. es aleatoria como lo demuestra la diversidad de calendarios y formas de división del tiempo de las comunidades primitivas, su uso se generaliza, se socializa, después de procesos históricos.

formas *a priori* de la sensibilidad (espacio y tiempo) y las formas *a priori* de entendimiento. Para Durkheim no había tal separación<sup>18</sup>.

Estas clasificaciones, si bien son **aleatorias** en su contenido, tienen una función social: permitir la cohesión de los miembros de la comunidad y el establecimiento de límites para el actuar<sup>19</sup>. La devoción a un tótem sólo es explicable por el significado **simbólico** que le ha dado una colectividad<sup>20</sup>.

Durkheim y Maus dan un paso aún más adelante, al afirmar que “las características más fundamentales son sólo expresiones de la manera en que afectan la sensibilidad social. Las diferencias y semejanzas que determinan la forma como se agrupan, son más afectivas que intelectuales”<sup>21</sup>. Es decir, los grupos sociales están sustentados en los sentimientos de **solidaridad** generados entre sus miembros. Incluso en lo que atañe a la religión, los castigos sobrenaturales para quienes se comportan de manera contraria a los límites impuestos, no son más que racionalizaciones de valores morales socialmente determinados. No es el temor al castigo el que motiva al actuar, sino el **control social**, la aceptación o rechazo del individuo<sup>22</sup>.

Al final de *Clasificación Primitiva*, Durkheim alcanza a postular el papel de las emociones en la determinación de las categorías. Algunos autores (Namer, Ramos) han dado a esta propuesta el nombre de ***a priori* afectivo**, que implica dos dimensiones: una, por la cual los hombres agrupan motivados por emociones; y otra, que implica la necesidad de símbolos para que haya sociedad.

Un siglo después de que Durkheim y Maus escribieran *Clasificación Primitiva*, pueden encontrarse muchas críticas en torno al método, a las deducciones no comprobadas, al afán de ordenar todos los enunciados en torno a una hipótesis, etc. Sin embargo, no puede negarse su valor desde diferentes puntos de vista. Para lo que concierne a la antropología social, la importancia radica en haber buscado un **orden** y encontrarlo en la relación sistemática de categorías, por ejemplo, por medio de la clasificación. El avance de los autores fue entonces el haber identificado la clasificación como un aspecto cultural al cual debían enfocarse los estudios sociológicos<sup>23</sup>.

## 2. BOURDIEU: LA PERTENENCIA A UNA CLASE SOCIAL

<sup>18</sup> “(...) no parece que podamos pensar objetos que no están en el tiempo y en el espacio”. DURKHEIM, Émile. Op. cit., 2000, pag. 15.

<sup>19</sup> No hay que olvidar que la escuela funcionalista se basa en los enunciados de Durkheim. Pensadores posteriores demostrarían cómo los matrimonios, las ceremonias, los funerales, los regalos, son formas que sirven para reafirmar los vínculos sociales. Incluso Durkheim consideraba el crimen como necesario, dotado de una función, para la cohesión de la sociedad, aunque él mismo insiste en que no quiere con ello aprobarlo moralmente.

<sup>20</sup> “el tótem tiene la función de mantener unida la tribu. Sin él, no habría ninguna unidad tribal, porque es gracias a que comparten un tótem que los miembros se identifican unos a otros”. COLLINS, R. y MAKOWSKY, M. Op. cit., pag. 112.

<sup>21</sup> DURKHEIM, É. y MAUSS, M. Op. cit., 1963, pag. 86.

<sup>22</sup> COLLINS, R. y MAKOWSKY, M. Op. cit., pag. 13.

<sup>23</sup> NEEDHAM, R. Op. cit., pag. xl.

Pierre Bourdieu, más de medio siglo después, refleja en sus escritos una clara influencia durkheimniana. En su preocupación por explicar los comportamientos de las clases sociales, Bourdieu reconoce vestigios de las clasificaciones primitivas. Así como las sociedades aborígenes de Durkheim establecieron que ciertos elementos correspondían a determinadas clasificaciones sociales, hoy en día los autodenominados hombres modernos se comportan de manera muy similar al distribuir los **gustos** según las clases sociales. “De este modo, los espacios de las preferencias alimenticias, vestimentarias, cosméticas, se organizan según la misma estructura fundamental, la del espacio social”<sup>24</sup>.

Aunque se ocupe del actuar preponderantemente, Bourdieu nos recuerda que toda “experiencia ordinaria del mundo social es un conocimiento” y seguidamente, que “el conocimiento es primero desconocimiento, reconocimiento de un orden establecido que también lo está en el cerebro”<sup>25</sup>. Durkheim seguramente hubiera aplaudido con vehemencia estas afirmaciones.

El gusto, preocupación central del libro *La Distinción*, es una forma de conocimiento, una disposición adquirida que permite identificar lo **distinto** y reconocer el objeto, aunque no necesariamente se le conozca a profundidad<sup>26</sup>.

Relacionar ciertos objetos con personas de altos ingresos resulta más o menos fácil. Tener un Corvette, ir a cenar a restaurantes franceses, pasar vacaciones en Europa, son evidentemente elementos propios de las clases sociales altas, fundamentalmente por la imposibilidad de que los más pobres tengan acceso a esos bienes.

Sin embargo, existen otros factores más allá del económico que establecen límites sobre lo que una persona debe o no comprarse, hacer, con quién se debe o no relacionar, etc. ¿Qué determina la elección? Las formas de clasificación de los grupos, que se remontan a aquellas sociedades primitivas de Durkheim y Mauss, en los límites sociales propios de la pertenencia a una determinada clase<sup>27</sup>.

Bourdieu desarrolla un modelo teórico de la práctica social que no es más que la concreción de conocimientos, conscientes o inconscientes, en **formas de actuar**. Cada sociedad, cada cultura, cada grupo de personas que se reconoce parte de una colectividad, tiene teorías acerca del mundo y de su lugar en él: modelos de cómo es el mundo, de cómo debe ser, de lo que es la naturaleza humana, etc. Lo importante es que éstos se **aprenden y construyen** en, a través de y como parte de las actividades cotidianas. No tienen sólo funciones cognitivas, “se tratan de hacer tanto como del conocer”<sup>28</sup>. Inclusive, Bourdieu y Durkheim estarían de acuerdo en que sólo en la medida en los hombres actúan, es posible conocer las cosas o los hechos<sup>29</sup>.

El conocimiento del mundo social es parte integral de la **producción y reproducción** de ese mundo, a partir de una **lógica de la práctica**. El estatus social implica una serie de

<sup>24</sup> BOURDIEU, P. *La Distinción*. Editorial Taurus, Madrid, 1988, pag. 205.

<sup>25</sup> *Ibid*, pag. 171.

<sup>26</sup> *Ibid* pag. 477.

<sup>27</sup> “(...) la teoría que hace del consumo una función simple de los ingresos es, en apariencia, verdad (...). Sin embargo, es incapaz de explicar aquellos casos en los que ingresos iguales se encuentran asociados con unos consumos de estructuras totalmente distintas”. *Ibid*, pag. 176.

<sup>28</sup> JENKINS, R. Pierre Bourdieu, Routledge, Nueva York, 1998, pag. 71.

<sup>29</sup> “Las estructuras cognitivas que elaboran los agentes sociales para conocer prácticamente el mundo social son unas estructuras sociales incorporadas”. BOURDIEU, P. *Op. cit.*, pag. 479.



prácticas que representan y refuerzan distinciones y clasificaciones de tipo cultural y determinan toda la segmentación de la sociedad.

Seguidor de la teoría marxista, Bourdieu ve en las categorías establecidas por los grupos, en el significado de las cosas, en el significado del mundo social, una forma más de reforzar las divisiones entre clases sociales<sup>30</sup>. Esta creencia es a la vez un elemento funcionalista presente en toda su teoría.

El *habitus*, elemento central del pensamiento de Bourdieu, constituye la **interiorización** de las categorías a través de la práctica y da sentido al mundo social. Recíprocamente, también es el mundo social el que determina al *habitus*, al promover la incorporación de un estándar cultural arbitrario, inicialmente inculcado por la familia y luego por la escuela<sup>31</sup>. Las clasificaciones son la esencia del *habitus* y se **incorporan** en el ser humano. Son a la vez estructura estructurante y estructura estructurada<sup>32</sup>.

Sin embargo, esta interiorización no se hace de manera rígida, pues aunque da al individuo unas recomendaciones sobre el actuar, éste tiene libertad para decidir. La construcción del *habitus* es un fenómeno individual, pues la interiorización se hace a nivel personal, lo que explica diferentes *habitus* para cada agente. Sin embargo, el *habitus* también tiene un carácter colectivo, proveniente de construcciones **históricas** grupales, que permite entender por qué personas pertenecientes a un mismo grupo tienen *habitus* similares. La práctica da lugar a una lógica para los intercambios que acontecen al interior del campo.

En resumen, para Bourdieu el orden social se inscribe en las mentes por los siguientes medios<sup>33</sup>:

- Las exclusiones e inclusiones (uniones y divisiones) que radican en la estructura social y de cómo esta estructura es estructurante.
- Las jerarquías y las clasificaciones que se encuentran en los objetos, instituciones o en el lenguaje.
- Las opiniones, clasificaciones, juicios de valor, impuestos por ciertas instituciones que pretenden el orden social o por las interacciones entre individuos.

### 3. ANÁLISIS COMPARADO

Tomando ideas de Durkheim y Marx, Bourdieu propone que tanto en las sociedades tribales como en las sociedades capitalistas modernas, las interrelaciones se dan según clasificaciones y conflictos<sup>34</sup>.

---

<sup>30</sup> “El principio de la división lógica y política que es el sistema de enclasmiento (...) sólo atañe su contribución propia, es decir, propiamente simbólica, al mantenimiento de ese orden [establecido] porque tiene el poder propiamente simbólico de hacer ver y de hacer creer que otorga la imposición de estructuras mentales.

Los sistemas de enclasmiento no serían una apuesta de lucha tan decisiva si no contribuyeran a la existencia de clases”. Ibid, pag. 490.

<sup>31</sup> BOURDIEU, P. Poder, Derecho y Clases Sociales. Editorial Desclée de Brouwer, S.A., España, 2000.

<sup>32</sup> BOURDIEU, P. Op. cit., 1988, pag. 170.

<sup>33</sup> Ibid, pag. 481.

<sup>34</sup> COLLINS, R. y MAKOWSKY, M. Op. cit., pag. 268.

Aunque en esencia la idea tomada de Durkheim es la misma (las clasificaciones tienen un origen social), las clasificaciones eran principalmente un elemento cohesionante, mientras que para Bourdieu son, además, una forma de separación, de **desconocimiento** de quienes forman parte de otros grupos, de diferenciación. “El sentido de la distinción, *discretio*, que lleva a separar y reunir lo que debe ser separado y reunido, a excluir todos los matrimonios entre personas de diferentes clases sociales y todas las uniones *contra natura*, esto es, contrarias al enclasmiento común”<sup>35</sup>.

Este párrafo rastreará la influencia durkheimiana en Bourdieu, a partir de los siguientes criterios:

- El carácter social del conocimiento
- La arbitrariedad de las clasificaciones
- Los sentimientos de simpatía entre los miembros de una misma clase
- La no diferenciación al interior de las categorías
- Los límites
- El comportamiento inconsciente
- La incorporación de las categorías
- El conformismo lógico
- El totemismo
- La reproducción del mundo social
- El funcionalismo

Considerando que ya se han expuesto las tesis fundamentales de ambos autores y en el afán de no ser redundante, simplemente se hará una presentación corta de cada tema, en ocasiones ilustrada por alguna cita pertinente.

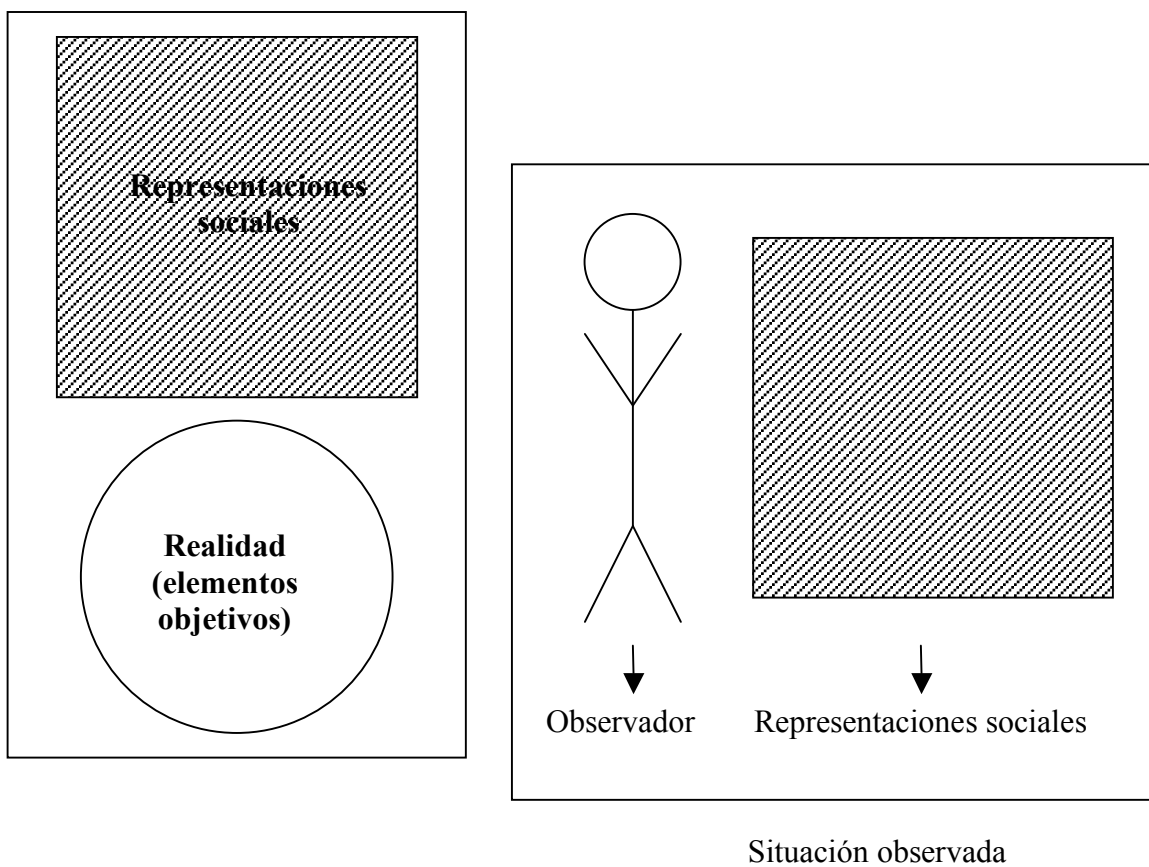
### 3.1. El Carácter Social del Conocimiento

A lo largo de este documento, se ha dicho que Durkheim y Bourdieu están convencidos de que todas categorías son creaciones colectivas y no individuales. Este supuesto es el hilo conductor a partir del cual desarrollan sus teorías sobre las formas de clasificación y de comportamiento.

---

<sup>35</sup> BOURDIEU, P. Op. cit., pag. 485.

Sinteticemos las posturas con los siguientes gráficos:



Ninguno de los autores pretende negar la existencia de elementos objetivos, representados gráficamente por un círculo. Sin embargo, su observación “tal cual” es inalcanzable para el individuo, por cuanto los hombres sólo pueden aspirar a ver esa realidad a través de una suerte de pantalla, las **representaciones sociales**, que no es transparente. Así, la realidad observada es **realidad social** y las categorías determinadas a partir de ésta son **categorías sociales**.

“Lo social constituye un orden nuevo, que tiene vigencia en el marco de relaciones entre los individuos, pero que corresponde a la realidad de distinto nivel”<sup>36</sup>.

Las categorías, construidas y adquiridas históricamente, “organizan el pensamiento del mundo social del conjunto de los sujetos pertenecientes a ese mundo y modelados por él”<sup>37</sup>.

### 3.2. La Arbitrariedad de las Clasificaciones

Como cada sociedad tiene una historia diferente, ha moldeado su “pantalla” de forma distinta, lo cual explica las distintas aproximaciones a la realidad que tienen las personas

<sup>36</sup> VÁZQUEZ G., J. P. Op. cit., pag. 27.

<sup>37</sup> BOURDIEU, P. Op. cit., pag. 480.

pertenecientes a distintos grupos sociales. Existe entonces una gama incalculable de formas de ver las cosas que no está su naturaleza, sino en el hecho de que éstas son socialmente percibidas (a través de la pantalla)<sup>38</sup>.

Los elementos incluidos dentro de cada una de las categorías son arbitrarios, como lo demuestra el que en las mismas sociedades clasifiquen de formas diferentes ciertos comportamientos o cosas. No hay entonces visiones acertadas o erróneas en sí mismas, si no con respecto al marco de referencia social con que se miren.

Durkheim incluso afirma que “no existen pues, en el fondo, religiones falsas. Todas son verdaderas en su modo: todas responden, aunque de maneras diferentes, a condiciones dadas de la existencia humana”<sup>39</sup>.

“Las taxonomías aplicadas al cuerpo percibido (grueso/delgado, fuerte/débil, grande/pequeño, etc.) son, como siempre, simultáneamente arbitrarias (pudiendo estar asociada la idea de la belleza femenina, en contextos económicos y sociales diferentes, con la gordura o la delgadez) y necesarias, esto es, fundadas en la razón específica de un orden social determinado”<sup>40</sup>.

### 3.3. Sentimientos de Simpatía dentro de los Miembros de una misma Clase

Estas formas colectivas de ver el mundo, dan lugar a clasificaciones de las cosas que corresponden a la vez a la clasificación de la sociedad por grupos. Aunque la determinación de cierta característica como agente vinculante para el grupo puede ser **arbitraria** (vínculo sanguíneo, color, sexo, nivel económico), tiene por **función** propiciar la cohesión social.

“Cuando la clasificación se hace por fratrías<sup>41</sup>, sin ninguna otra subdivisión, todas las personas ven como miembros de su familia a los otros miembros de la fratría a la que pertenecen; todos son, por el mismo título, su carne, sus amigos, al tiempo que tienen sentimientos muy diferentes por las personas de otra fratría. Pero cuando una división por clases o clanes se sobrepone a esta división fundamental, se distinguen otras relaciones de afecto”.

Para Bourdieu, las barreras sociales se mantienen automáticamente porque las personas de un mismo grupo social tienden a buscar a otros miembros de su grupo por afinidad de gustos en cuanto a formas de diversión, temas sobre los cuales platicar, nociones de belleza, etc.

Simultáneamente, buscan diferenciarse y distinguirse con respecto a personas de otras clases.

---

<sup>38</sup> “El hecho de que las mismas prácticas, en momentos diferentes, hayan podido –aunque fuera al precio de un cambio de sentido y de función- atraer a unos públicos aristocráticos o populares, o en el mismo momento, hayan podido tomar sentidos y formas diferentes para los diferentes públicos que atraen, es motivo suficiente para poner en guardia contra la tentación de encontrar en la propia “naturaleza” de los deportes la explicación completa de su distribución entre las distintas clases sociales”. Ibid, pag. 215.

<sup>39</sup> DURKHEIM, Émile. Op. cit., 2000, pag. 8.

<sup>40</sup> BOURDIEU, P. Op. cit., 1988, pag. 190.

<sup>41</sup> La palabra utilizada por Durkheim y Mauss es moiety, que he traducido como fratría. Las comunidades primitivas generalmente están divididas en dos moieties, que a su vez se subdividen en especies.

### 3.4. No diferenciación al interior de las categorías

“Las cosas atribuidas a un género están claramente separadas de las que están atribuidas a otro; e igual sucede con aquéllas atribuidas a clanes diferentes de la misma fratría. Pero todas las incluidas en un mismo clan, en gran medida, no están diferenciadas”<sup>42</sup>.

En términos de consumo, pueden establecerse tres grandes categorías: alimentación, cultura y gastos de representación de sí mismo y de representación (vestidos, cuidados de belleza, artículos de tocador, personal de servicio)<sup>43</sup>. Al interior de cierta clase social coexisten los elementos clasificados bajo esa clase.

### 3.5. Límites

Las formas de clasificación permiten además poner límites sobre lo que los miembros de un grupo social deben o no hacer. En las sociedades primitivas, estos límites tenían incluso un carácter funcional en la medida en que regulaban la demanda por ciertas materias primas o alimentos<sup>44</sup>.

Durkheim expresa que “cada clase matrimonial tiene una serie de prohibiciones en la dieta, de tal forma que toda la comida a disposición de la tribu se divide entre sus miembros”<sup>45</sup>. Aunque legalmente algunas cosas no sean prohibidas, es posible que ciertas relaciones sean consideradas negativas<sup>46</sup>.

Estos límites son esencialmente los mismos hoy en día. Existen múltiples límites tácitos que se evidencian en los estilos de vida. Así, individuos pertenecientes a un grupo social se restringen de ciertas actividades que no son propias de su grupo. Bourdieu desarrolla ampliamente el tema en lo que se refiere al comer, vestir, viajar, asistir a eventos públicos, practicar algún deporte, etc.

En conclusión, las divisiones entre clases sociales buscan reforzarse por el establecimiento de límites objetivos que “se convierten en sentido de los límites (...), *sense of one's place* que lleva a excluirse (bienes, personas, lugares, etcétera) de aquello de que se está excluido”<sup>47</sup>.

### 3.6. Comportamiento inconsciente

Si bien, como se ha visto, los hombres actúan según el grupo social al cual pertenecen, no todas las acciones se realizan de manera consciente. Aunque en principio haya habido un móvil racional de diferenciación que haya promovido cierta práctica (por ejemplo, comer

---

<sup>42</sup> DURKHEIM, É. y MAUSS, M. Op. cit., 1963, pag. 20.

<sup>43</sup> BOURDIEU, P. Op. cit., 1988, pag. 182.

<sup>44</sup> Esta idea fue más desarrollada por Levi-Strauss en lo que se refiere al incesto como norma seguida por los miembros de las comunidades que tiene por fin no expreso el establecimiento de alianzas.

<sup>45</sup> DURKHEIM, É. y MAUSS, M. Op. cit., 1963, pag. 17.

<sup>46</sup> Refiriéndose a China, afirma que “Es cierto que ninguno de los autores que hemos consultado menciona el matrimonio entre dos individuos del mismo año, o entre individuos de dos años diferentes con el mismo nombre como legalmente prohibido. Sin embargo, es probable que ese matrimonio sea visto con particular desaprobación”. Ibid, pag. 75.

<sup>47</sup> Ibid, pag. 482.

con cubiertos y no con la mano como signo de distinción), con el paso del tiempo este comportamiento racional se interioriza (se convierte *habitus*) y se vuelve automático.

“Los motivos que han llevado al establecimiento de categorías han sido olvidados, pero la categoría persiste y se aplica, bien o mal, a nuevas ideas (...)”<sup>48</sup>.

Durkheim ve una conciencia compartida al interior de la sociedad que, si bien es Construída por cada uno de los individuos, es luego tan poderosa que los mismos individuos no se pueden oponer a ella. Con esta premisa Goffman elaboraría posteriormente su teoría, proponiendo un teatro social en el que participan los individuos con el afán de ser coherentes con esa conciencia colectiva. “La sociedad, de manera importante, es un teatro, y sus funciones –ceremonias sociales simbólicas- son cruciales en mantenerla”<sup>49</sup>.

Esta idea está en el corazón de la teoría del *habitus* de Bourdieu, como ya se ha explicado y se profundizará al referirnos a la incorporación de las categorías.

### 3.7. Incorporación de las Categorías

Aunque Durkheim no haya usado la palabra de *habitus*, es imposible no reconocer el concepto en afirmaciones como la siguiente al referirse a las sociedades primitivas: “Los movimientos son estereotipados; todo el mundo ejecuta los mismos en las mismas circunstancias y ese conformismo de la conducta no hace más que traducir el del pensamiento”<sup>50</sup>.

En Durkheim, el individuo recibe la **coerción** del mundo social que, pese a ser externo, se impone a los individuos, se interioriza y determina la conducta<sup>51</sup>. No indica esto que los individuos actúen todo el tiempo obligados, sino precisamente que en la medida en que el individuo incorpora ciertos elementos sociales, gracias a la **lógica social**, considera “**normales**” algunos comportamientos.

El *habitus* no es otra cosa que la interiorización, la incorporación, de las clasificaciones. Incluso hasta el punto que en el hablar se utilizan imágenes sensibles para describir las cosas y decimos: voluntad *débil*, línea *caliente*, momento *doloroso*, etc<sup>52</sup>.

Atentar contra el orden, contra el enclasmiento incorporado produce “un horror visceral y homicida, una repugnancia absoluta, un furor metafísico”<sup>53</sup>, en la medida en que desafía al sentido común.

### 3.8. El Conformismo Lógico

<sup>48</sup> DURKHEIM, É. Op. cit., pag. 21.

<sup>49</sup> COLLINS, R. y MAKOWSKY, M. Op. cit., pag. 252.

<sup>50</sup> DURKHEIM, É. Op. cit., 2000, pag. 11.

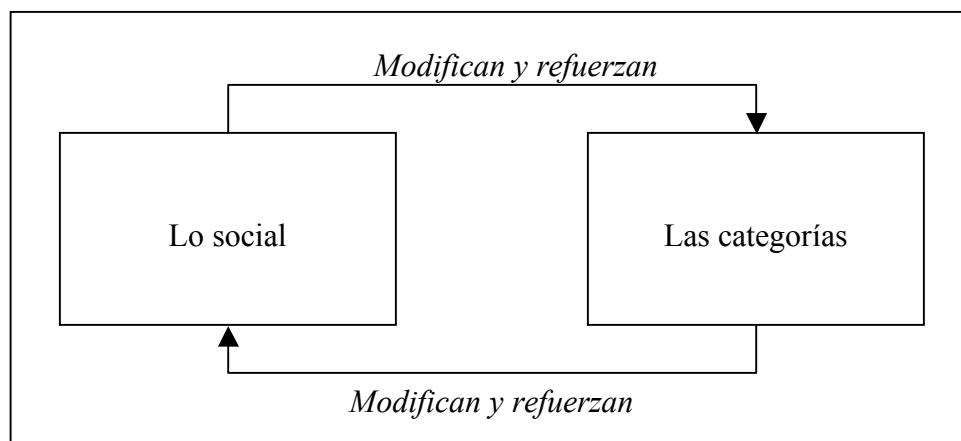
<sup>51</sup> VÁZQUEZ G., J. P. Op. cit., pag. 28.

<sup>52</sup> “Cultura hecha natura, esto es, incorporada, clase hecha cuerpo, el gusto contribuye a hacer el cuerpo de la clase: principio de enclasmiento incorporado que encabeza todas las formas de incorporación, elige y modifica todo lo que el cuerpo ingiere, digiere, asimila, fisiológica y psicológicamente”. BOURDIEU, P. Op. cit., 1988, pag. 188.

<sup>53</sup> Ibid, pag. 485. Pueden encontrarse otras referencias explícitas a sensaciones corporales: “Los valores últimos, como suele decirse, nunca son otra cosa que las disposiciones primeras y primitivas del cuerpo, los gustos y los ascos que se denominan viscerales”, pag. 485.

Para Durkheim, la sociedad necesita de un mínimo de conformismo lógico para existir. Cada sociedad tiene un tipo particular de lógica, una forma de pensar correspondiente a su condición social. Inclusive, “la sociedad censura y ridiculiza a quienes juzgan sobre la base de principios distintos (sean éstos lógicos, morales o estéticos) a los que ella impone”<sup>54</sup>.

De manera correspondiente, los actores se adaptan a las exigencias de sus clases sociales y adoptan actitudes circunscritas en la categoría a la cual pertenecen, no por obligación, sino por gusto. “Utilizando, para apreciar el valor de su posición y de sus propiedades, un sistema de esquemas de percepción y apreciación que no es otra cosa que la incorporación de las leyes objetivas según las cuales se constituye objetivamente su valor, los dominados tienden de entrada a atribuirse lo que la distribución les atribuye, rechazando lo que les es negado (“eso no es para nosotros”), contentándose con lo que se les otorga”<sup>55</sup>.



### 3.8. El totemismo

Algunas sociedades primitivas se organizan según sus tótems. “El totemismo es, por un lado, la agrupación de hombres en clanes según objetos naturales (las especies totémicas asociadas), pero también es, por el contrario, una agrupación de objetos naturales de acuerdo con los grupos sociales”<sup>56</sup>.

El tótem es en realidad un símbolo. Las formas de clasificación dan lugar a códigos que se convierten en signos, en estructuras de sentido compartidos por los miembros de un grupo social<sup>57</sup>. Incluso puede ocurrir que a veces los individuos no puedan esclarecer la diferencia entre objeto y signo.

“Portador de signos, el cuerpo es también productor de signos”<sup>58</sup>. Es parte del dominio práctico del enclasmamiento que da a las personas unos parámetros para la acción.

<sup>54</sup> VERA, H. Op. cit., pag. 111.

<sup>55</sup> BOURDIEU, P. Op. cit., 1988, pag. 482.

<sup>56</sup> DURKHEIM, É. y MAUSS, M. Op. cit., 1963, pag. 18.

<sup>57</sup> MURGUÍA LORES, A. Durkheim y la Cultura.

Una lectura Contemporánea. En Revista Sociológica, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Año 17 No. 50, México, septiembre-diciembre 2002, pag. 92.

<sup>58</sup> BOURDIEU, P. Op. cit., 1988, pag. 190.

### 3.10. Reproducción

Durkheim y Bourdieu coinciden en un ciclo constante de mutuas modificaciones entre las clasificaciones y la sociedad. Así, las clasificaciones son socialmente elaboradas y a su vez modifican lo social<sup>59</sup>.

Bourdieu inclusive ve esta reproducción como una forma de mantener la dominación de clases. La cultura y los medios para adquirir cultura, son recursos cuyo propósito es mantener la jerarquía y la dominación política y económica. Son a la vez medio y fin.

La estructura se estructura a sí misma, es estructura estructurante. Así, las clases sociales altas tienen unos gustos diferentes de las bajas<sup>60</sup>, lo cual refuerza la diferencia. Inclusive cuando las clases bajas por algún motivo acceden a conocimientos o gustos de clases superiores, éstas se las ingenian para encontrar nuevas formas de diferenciación que “protejan” su estatus.

“Las diferencias de pura conformación se encuentran aumentadas y simbólicamente acentuadas por las diferencias de *actitud corporal*, diferencias en la manera de “mantener” el cuerpo, de portarse, de comportarse, en la que se expresa la plena relación con el mundo social”<sup>61</sup>.

### 3.11. Funcionalismo

Aunque los hombres actúen sin deliberación conciente la mayoría de las veces, ésto no significa que los actos no tengan un propósito.

Ya se ha hablado de Durkheim como pensador funcionalista. Los hombres inconcientemente contribuyen a la ejecución de un plan, al logro de objetivos que ellos mismos desconocen<sup>62</sup>.

Con respecto a Bourdieu, baste la siguiente cita: “a los agentes les basta con abandonarse a las inclinaciones de su *habitus* para volver a tomar por su cuenta, incluso sin saberlo, la intención inmanente a las prácticas correspondientes, para reconocerse por completo en ellas, reconociendo también en las mismas a todos aquellos que en ellas se reconocen sus pares”<sup>63</sup>.

### 3.12. Cambios de clasificación

Aunque es la sociedad la que elabora los modelos, la misma sociedad puede contribuir a cambiarlos<sup>64</sup>. Este cambio no ocurre de manera brusca, sino que es un proceso en el cual

---

<sup>59</sup> “La estricta localización de los clanes (...) necesariamente trajo consigo la correspondiente localización de las cosas atribuidas a los clanes”, pero también los clanes se organizarán según esa clasificación de las cosas. DURKHEIM, DURKHEIM, É. y MAUSS, M. Op. cit., 1963, pag. 65.

<sup>60</sup> Incluso la alusión a clases sociales altas y bajas / superiores e inferiores, corresponde a categorizaciones sociales.

<sup>61</sup> BOURDIEU, P. Op. cit., 1988, pag. 190.

<sup>62</sup> “Los ritos más bárbaros o los más extravagantes, los mitos más extraños traducen alguna necesidad humana, algún aspecto de la vida individual o social. Las razones que el fiel se da a sí mismo para justificarlos pueden ser, y son aún lo más frecuentemente, erróneas; las verdaderas razones no dejan de existir; es tarea de la ciencia descubrirlas”. DURKHEIM, É. Op. cit., 2000, pag. 8.

<sup>63</sup> BOURDIEU, P. Op. cit., 1988, pag. 220.

<sup>64</sup> “Una vez esta organización de la mente colectiva existe, es capaz de reaccionar contra su causa y contribuir a su cambio (...) al interior de un clan, un grupo particular de individuos, por ciertas causas que no



individuos pertenecientes a un mismo clan deciden por algún proceso lógico, por sentir cierta afinidad con algún elemento específico, darle mayor importancia a ese elemento. Se generan así segmentaciones. Se mantiene entonces la clasificación del grupo mayor al cual pertenecen, pero dan más importancia a cierto elemento al interior de ese grupo.

Bourdieu reconoce que pueden darse prácticas similares en grupos diferentes, pero “sería ingenuo suponer que todos los practicantes de un mismo deporte (o de cualquier otro tipo de práctica) atribuyen el mismo sentido a la práctica o incluso suponer que practican, propiamente hablando, la misma práctica)”<sup>65</sup>. Aunque es consciente de que algunas prácticas pueden democratizarse, los miembros de ciertos grupos sociales tratan de mantener la diferencia a través de elementos relacionados (por ejemplo, en la medida en que el tenis se difunda a otras clases, los practicantes de las clases sociales altas serán más estrictos en la marca de la vestimenta, para distinguirse de los nuevos aficionados).

El *habitus*, que sólo tiene sentido en el campo social, pueden transformarse con el cambio de circunstancias, expectativas o aspiraciones.

Se sintetizan así las visiones y puntos comunes de ambos autores. La vigencia de Durkheim es evidente por la cantidad de autores que siguieron y siguen sus ideas, y también por los múltiples escritos y estudios que sobre él se realizan.

Desde su intento por abordar una sociología del conocimiento, se despertó una conciencia de la necesidad de reflexionar sobre las formas de clasificación como punto de partida para la comprensión de las acciones humanas.

Tras el análisis realizado, sólo quisiera dejar dos elementos sobre la mesa para posteriores discusiones:

- El hombre está condenado a lo **objetivable**. Aunque las clasificaciones existen y son utilizadas por los individuos en su cotidianidad sin necesidad de conciencia de ellas, cuando tratan de expresarlas se ven obligados a utilizar criterios objetivables. Así, se clasifican las personas según niveles de ingreso, color de su piel, apellido, etc.
- Lo **arbitrario** de los límites que nos permite ver lo humano, lo primitivo y a la vez lo ridículo de las discriminaciones por origen, ingresos, raza, religión, etc.

---

conocemos, se sienten más especialmente relacionados con ciertas cosas que se atribuyen, de manera general, a todo el clan”. DURKHEIM, É. y MAUSS, M. Op. cit., 1963, pag. 32.

<sup>65</sup> BOURDIEU, P. Op. cit., 1988, pag. 208.

**BIBLIOGRAFÍA**

- BOURDIEU, Pierre. *La Distinción*. Editorial Taurus, Madrid, 1988.
- BOURDIEU, Pierre. *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Editorial Desclée de Brouwer, S.A., España, 2000.
- BRAVO, Victor, DÍAZ-POLANCO, Héctor y MICHEL, Marco A. *Teoría y Realidad en Marx, Durkheim y Weber*. Juan Pablos Editor, México, 1997.
- COLLINS, Randall y MAKOWSKY, Michael. *The Discovery of Society*. Mc. Graw Hill, Estados Unidos, 1998.
- DURKHEIM, Émile. *Las Formas Elementales de la Vida Religiosa*. Colofón S. A., México, 2000.
- DURKHEIM, Émile. *Las Reglas del Método Sociológico*. Editorial Colofón S.A., México, 2004.
- DURKHEIM, Emile y MAUSS, Marcel. *Primitive Classification*. The University of Chicago Press, USA, 1963.
- JENKINS, Richard. *Pierre Bourdieu*, Routledge, Nueva York, 1998.
- KOSIK, Kasel. *Dialéctica de lo Concreto*, Grijalbo, México, 1967.
- MURGUÍA LORES, Adriana. *Durkheim y la Cultura. Una lectura Contemporánea*. En Revista Sociológica, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Año 17 No. 50, México, septiembre-diciembre 2002, pag. 83-102.
- NEEDHAM, Rodney. *Introducción al libro de DURKHEIM, Emile y MAUSS, Marcel. Primitive Classification*. The University of Chicago Press, USA, 1963.
- RAMOS TORRE, Ramón. *La Sociología de Émile Durkheim*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Siglo XXI Editores, España, 1999.
- SCHUTZ, Alfred. *El Problema de la Realidad Social*. Amorrortu, Buenos Aires, 1974.
- VÁZQUEZ G., Juan Pablo. *Autoridad Moral y Sociedad en el Pensamiento de Durkheim*. En Revista Sociológica, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Año 17 No. 50, México, septiembre-diciembre 2002, pag. 17-54.
- VERA, Héctor. *Representaciones y Clasificaciones Colectivas. La Teoría Sociológica del Conocimiento de Durkheim*. En Revista Sociológica, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Año 17 No. 50, México, septiembre-diciembre 2002, pag. 103-121.